



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 141 GUADALAJARA



**LA INFLUENCIA DEL CONTEXTO  
SOCIAL EN LA FORMACION DE  
LA CONCIENCIA HISTORICA.**

ENSAYO PARA OBTENER EL TITULO  
DE LICENCIADO EN EDUCACION  
PRIMARIA

*J. SANTOS/SANTANA CASTAÑEDA*

GUADALAJARA, JAL., MAYO DE 1998



## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

GUADALAJARA, JAL. 19 DE MAYO DE 1998

C. PROFR. (A) J. SANTOS SANTANA CASTAÑEDA  
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "LA INFLUENCIA DEL CONTEXTO SOCIAL EN LA FORMACION DE LA CONCIENCIA HISTORICA"

\_\_\_\_\_ opción  
E N S A Y O \_\_\_\_\_, a propuesta del asesor pedagógico C.  
PROFR. ALFREDO CASTILLO ROMERO \_\_\_\_\_; manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E  
" EDUCAR PARA TRANSFORMAR "



*Ofelia Morales G.*

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
DEL ESTADO DE JALISCO  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL UNIDAD No. 141  
GUADALAJARA

OFELIA MORALES ORTIZ  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES  
PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 141 GUADALAJARA

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP

## DEDICATORIAS

A mis padres.  
Porque siempre inculcaron en mí  
el espíritu de superación a través  
del estudio.

A los maestros Alfredo y Demetria.  
Por el apoyo irrestricto que siempre  
me dieron en la orientación y  
revisión de este ensayo.

A mis compañeros universitarios y asesores  
que siempre estuvimos unidos en la lucha por  
dignificar y engrandecer la Unidad UPN 143  
de Autlán, Jalisco.

# TABLA DE CONTENIDO

PAGINA

<b>INTRODUCCION .....</b>	<b>6</b>
<b>CAPITULO I</b>	
<b>EL CONTEXTO SOCIAL .....</b>	<b>7</b>
<b>A. La formación social mexicana .....</b>	<b>9</b>
<b>B. El contexto y las exigencias de aprendizaje del conocimiento social. ....</b>	<b>10</b>
<b>CAPITULO II</b>	
<b>ESTADO Y EDUCACION .....</b>	<b>19</b>
<b>A. Filosofía y política educativas del Estado .....</b>	<b>21</b>
<b>B. La descentralización y la modernización educativas .....</b>	<b>23</b>
<b>CAPITULO III</b>	
<b>EL CONTEXTO INMEDIATO .....</b>	<b>30</b>
<b>A. La comunidad .....</b>	<b>30</b>
<b>B. La familia .....</b>	<b>32</b>
<b>C. La escuela y el maestro .....</b>	<b>35</b>
<b>D. Otras instituciones</b>	
<b>1. La iglesia .....</b>	<b>42</b>
<b>2. Los partidos políticos .....</b>	<b>43</b>
<b>3. Instancias diversas .....</b>	<b>44</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>45</b>
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>47</b>

## INTRODUCCION

La finalidad fundamental de este ensayo es exponer un punto de vista sobre la influencia e importancia que tiene, en los momentos actuales, el contexto social en la formación de la conciencia histórica en alumnos y maestros de la escuela primaria.

Con los niños, este importante propósito es difícil de conseguir; en realidad, son pocos los alumnos que terminan su educación primaria con esta formación, muchos no lo conseguirán o lo harán deficientemente aún en estudios posteriores.

En general, se sustenta aquí la postura de que los elementos del contexto social influyen negativamente o su influencia es insuficiente en este renglón de la educación.

En el primer capítulo se presenta una visión general de la formación social mexicana como elemento globalizador del contexto y que determina, finalmente, la esencia y características de otros agentes, como la familia, la escuela, etc.

En el capítulo II se analiza la filosofía y la política educativas del estado, tanto como se exponen teóricamente, así como en la forma en que se expresan realmente en la práctica. La modernización educativa, como parte de la expresión actual de esta política, se aborda para clarificar la línea ideológica y los fines concretos que busca la educación en México.

Por último, se hace un análisis de los agentes del contexto social más cercanos al niño: comunidad, familia, escuela, iglesia y partidos políticos y su incidencia en el tema planteado.

Toda la línea ideológica y la conceptualización de este ensayo derivan de la formación profesional y política que he tenido en el Centro Regional de Educación Normal, de Ciudad Guzmán, Jalisco, en la Escuela Normal Superior de México, Universidad Pedagógica Nacional, en la experiencia docente como maestro de primaria y, ocasionalmente, en otros niveles educativos.

Hasta donde lo han permitido mis referentes teóricos, trato de dar una explicación marxista-leninista del contexto social y su influencia en la formación de la conciencia histórica en los alumnos de educación primaria, a pesar de que para muchos esta teoría ha sido rebasada. Aún falta quien, con aportaciones científicas, se decida llevarla a la tumba que le corresponda.

## CAPITULO I

### EL CONTEXTO SOCIAL

Es ampliamente conocida y aceptada la gran influencia que ejerce el medio social en el aprendizaje de las ciencias sociales y en la formación de la conciencia histórica, no tan sólo en alumnos de educación primaria, sino de toda la educación básica e incluso en estudios posteriores a ésta.

Sin embargo, para la elaboración de este ensayo, consideraré el impacto que ejerce el contexto social en la escuela primaria y , de manera específica, en el aprendizaje de la historia y la formación de la conciencia histórica en los alumnos de este nivel educativo.

Uno de los objetivos centrales del currículum en esta materia es propiciar la formación de la conciencia histórica en los niños:

*Con la enseñanza de la historia se busca que los niños adquieran un conocimiento general de la historia de México y de la historia universal y que desarrollen su capacidad para comprender procesos históricos, la dinámica del cambio social, el papel que desempeñan los individuos y los diferentes grupos sociales en la historia. Es decir, se pretende propiciar la formación de la conciencia histórica de los niños...<sup>1</sup>*

Puede observarse en el párrafo anterior, la concepción oficial que se tiene sobre un alumno con conciencia histórica, sin embargo, la realidad educativa de las escuelas primarias del país, muestra en general una situación muy diferente y alejada en cuanto a la consecución de este objetivo básico.

Son dos, - a mi manera de ver la situación educativa- las causas esenciales de esta discordancia:

1o. La influencia que tiene el contexto social en la formación de esta conciencia. De hecho, el contexto social ejerce una presión dominante en la conformación de la personalidad y conciencia de los alumnos, aun cuando en su seno se den también prácticas de resistencia y rechazo a la tendencia de la clase dominante a imponer su ideología, su moral y la observancia de las relaciones

---

<sup>1</sup> SEP. Libro para el maestro. Historia, Quinto grado, p. 8

sociales opresivas como "naturales"; obsérvese, por ejemplo, las que se dan entre obrero-capitalista, burócrata-jefe, campesino-caciques locales, etc.

Todas estas prácticas derivan en cadena del contexto social general a los contextos específicos como la familia y la escuela.

2o. La práctica educativa, muchas veces aún tradicionalista, que se da en la escuela.

Si del contexto social y de la escuela como parte importante del mismo no se ofrecen espacios, procesos y situaciones que eduquen al niño para comprender la historia y los fenómenos sociales de su entorno, llegarán a adultos prácticamente sin conciencia histórica.

Algunas de las más importantes prácticas de la escuela tradicionalista que contribuyen a crear esta situación serían:

a) Otorgar una importancia de segundo orden a la materia de historia y dedicarle poco tiempo en relación a otras materias, incluso menos que el establecido por la SEP.

B) Priorizar la narración y la memorización de datos, personajes y fechas sobre la reflexión, análisis y observación crítica de acontecimientos sociales presentes que podrían vincularse con hechos del pasado. La escuela tradicionalista da más importancia a la memorización que a la comprensión.

C) Las prácticas autoritarias, coercitivas, represivas del maestro que dice saberlo todo, sobre el alumno, a quien considera que nada sabe.

Como se señaló anteriormente, en este trabajo me enfocaré al análisis y crítica de la primera causa señalada.

Como propósito central me he planteado presentar una visión general de la relación e influencia que ejerce el contexto social en el aprendizaje y en la formación de la conciencia histórica; para ello, habrán de considerarse los siguientes elementos:

- la formación social mexicana
- la comunidad
- la familia

- la familia
- la escuela
- el maestro
- otras instituciones

Es importante que el maestro sea consciente de la realidad educativa que vive, para que pueda reorientar su enseñanza de la historia y, sobre todo, valore las posibilidades reales que tiene de cumplir con los objetivos propuestos y, en la medida de su concientización, reformule los contenidos que sea necesario para que sus alumnos realmente logren una conciencia histórica.

#### A. La formación social mexicana

A lo largo de la historia, cada una de las formaciones sociales que se han desarrollado sobre la faz de la tierra, han determinado la existencia de contextos sociales peculiares, propios de esas formaciones y que se han modelado con base en las necesidades e intereses derivados del modo de producción dominante que se implanta en cada formación social. De esta manera, también se establece el modelo educativo y el tipo de educación que mejor responda y se adapte a ese sistema social.

En México, la formación social existente corresponde a un modo de producción capitalista, en el cual se pueden identificar perfectamente 3 clases sociales fundamentales: burguesía, pequeña burguesía y proletariado.

Como en toda sociedad capitalista, la clase dominante es la burguesía y es, al mismo tiempo, la que posee mayor poder económico debido a la apropiación privada de la gran mayoría de los medios de producción y, sobre todo, a la apropiación que realiza del excedente de trabajo socialmente necesario para la producción de mercancías, también llamado plusvalía, resultado de la explotación incesante del trabajo asalariado. La pequeña burguesía es una clase que navega vacilante entre las dos clases sociales fundamentales del sistema; posee algunos medios de producción menores y obtiene plusvalía del trabajo asalariado, pero en mucha menor proporción que la gran burguesía. Puede decirse que es una clase social de transición, porque constantemente llegan a ella elementos de la gran burguesía caídos en desgracia, aunque unos cuantos con fortuna pueden alcanzar las esferas de la gran burguesía. Eventualmente acceden también a ella miembros del proletariado que logran, por algún medio, mejorar sus niveles de vida. Sin embargo, la constante principal de la pequeña burguesía en su situación actual, es la de enviar un gran número de



pequeños burgueses a las filas del proletariado. Ideológicamente esta clase es mezquina y ambigua; dada su posición, en ocasiones apoya a la gran burguesía, en menor medida al proletariado. Como elementos de esta clase pueden encontrarse: microempresarios, pequeños comerciantes, pequeños propietarios rurales, dirigencias sindicales aristocratizadas, obreros de "cuello blanco", gran parte del aparato burocrático del estado, etc.

El proletariado es la otra clase fundamental del modo de producción capitalista. No posee medios de producción y para su subsistencia cuenta sólo con la fuerza de su trabajo.

Burguesía y proletariado son clases sociales antagónicas, y entre ellas se entabla una lucha constante, de ahí derivan las relaciones de producción capitalista que definen al modo de producción.

Toda formación social tiende a reproducir y ampliar, si es posible, sus condiciones de existencia, tanto en la infraestructura (elemento básico, fuerzas productivas y relaciones de producción) así como en la superestructura, tanto en la esfera jurídico-política como en la ideología.

El aparato escolar es considerado como aparato ideológico del estado y como componente de la superestructura, tanto en la esfera jurídica que se encarga de reproducir las condiciones mínimas de preparación de la mano de obra, así como la de imponer la ideología que conviene a la clase dominante.

El análisis que aquí realizo de la formación social mexicana deriva de una concepción materialista de la historia, a la cual considero la única teoría científica para comprender cualquier formación social, independientemente de que en nuestros días, la gran burguesía nacional e internacional cante victoria y se ufane por todos lados de que las explicaciones marxistas del entorno social han fracasado y han sido desechadas. Sin embargo, la problemática social mundial, nacional y de todos lados sigue presente. Jamás podrán negarse con ello las contradicciones propias del modo de producción capitalista y de todos los fenómenos y hechos que siguen inherentes a él, como la obtención de plusvalía, la creación de un ejército industrial de reserva, la inflación, la reproducción del subdesarrollo, concentración de la riqueza, la ampliación de la pobreza y la extrema pobreza, etc.

Toda la burguesía mundial y nacional exclama: - ya ven, ¡han muerto las teorías revolucionarias! ¡ha muerto el socialismo! ¡dónde está el comunismo! Y serían tan felices, pero... ¿y los millones de desempleados por el mundo?, ¿y la enorme concentración

de la riqueza en manos de la gran burguesía?, y los millones de pobres en extremo o mendigos por el mundo, ¿cómo podrán desaparecerlos?

Hoy más que nunca se hace imprescindible retomar una concepción científica de la historia - y de otras ciencias sociales - para explicar la formación social y encontrar alternativas para superar sus contradicciones.

El modo de producción capitalista mexicano divaga por el mundo, tratando de convertirse a través del neoliberalismo en un Singapur americano, queriendo llegar a la "opulencia" de las grandes potencias occidentales, tratando de ignorar su pasado histórico y que surgió como nación subdesarrollada y dependiente; pretendiendo ignorar también que la razón de existir de las grandes potencias neoimperialistas es, precisamente, no dejar que reduzca la brecha entre países ricos y pobres y en general entre Norte y Sur. Ya son muchos siglos de saqueo y comercio desventajoso para los países pobres del sur, lo que ha permitido a las grandes potencias tan inmensa acumulación de capital, sin olvidar también la intensa explotación de la fuerza de trabajo de sus respectivos países. En resumen: la existencia de pobreza en el sur es condición necesaria para que pueda mantenerse la riqueza del norte.

Como lo expresan Oribe y Cordera:

*La consecuencia, la industrialización de México fue tanto resultante de las condiciones estructurales internas como producto de la evolución y la naturaleza del capitalismo a nivel mundial, y contribuyó, en síntesis, a una creciente subordinación a las grandes corporaciones que dominan las relaciones internacionales de producción capitalista, que internamente se expresa en un subdesarrollo que tiende a reproducirse en el tiempo y en el espacio.<sup>2</sup>*

Desde hace unos quince años, el capitalismo mexicano ha realizado un viraje cualitativo, se abandona y comienza a dismantelarse el capitalismo monopolista de estado y, a partir de entonces, sobreviene, una tras otra, la venta y privatización de las empresas paraestatales estratégicas, muchas de ellas rematadas dolosamente, como es el caso de Teléfonos de México.

En cada acto que realiza el estado mexicano, en todo su discurso, en su retórica, puede observarse su carácter clasista, su inserción o alianza estratégica con la burguesía.

<sup>2</sup> UPN. Formación social mexicana II. Vol. 2. Antología. Pg. 126

*...El Estado es producto y manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables.<sup>3</sup>*

El estado, con su aparato represivo y con su aparato ideológico, es el pilar fundamental que se encarga de mantener el status quo y velar por los sueños de dominación eterna de la clase dominante.

*...Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida ...No sólo el Estado antiguo y el Estado feudal fueron órganos de explotación de los esclavos y de los siervos, también " el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado"<sup>4</sup>*

Los motivos que llevaron a la privatización de las paraestatales fueron, según la retórica oficial, que todas operan con números rojos, y que, con los subsidios que se dan, la nación está perdiendo; con lo cual se quiso y quiere ocultar la gran ineficiencia y extrema corrupción de funcionarios a todos los niveles que, a la sombra de ellas, hicieron grandes fortunas. No es mi intención ahondar en esta situación; lo que me parece más importante destacar es que, con estas privatizaciones, se tiende a la concentración de capitales y a poner prácticamente todas las ramas de la producción en la órbita de la libre participación capitalista nacional e internacional.

Una de las causas más poderosas que cambió la política económica de un capitalismo monopolista de estado al llamado "neoliberalismo", es la imposición de este modelo de desarrollo capitalista por parte de la oligarquía financiera internacional representada por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc. Esta "imposición" tuvo que ser aceptada y aplaudida por la gran burguesía mexicana, pues así conviene a sus intereses.

<sup>3</sup> LENIN, V.I. "Obras escogidas" en: Sociedad, pensamiento y educación II. Vol. 1, Antología UPN, Pág. 46

<sup>4</sup> Ibid. Pág. 49

El desarrollo de las fuerzas productivas del sistema capitalista mexicano ha entrado en una fase de receso, e incluso, de franco estancamiento, (recordemos el "error" de diciembre de 1994) a partir de 1995. Ya desde comienzos de la década de los ochentas, se presenta una época de crisis permanente, agudizada en los periodos de cambio sexenal: - 1982-1983 con José López Portillo y Miguel de la Madrid Hurtado, -1988-1989 con Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, -1994-1995 con Carlos Salinas y Ernesto Zedillo Ponce de León. Es altamente sugestivo señalar que los "cracks" de la economía se presentan al finalizar los periodos de cada mandatario, después de que han pasado los procesos electorales y de que está por darse el cambio o ha sido ungido el nuevo presidente. Tal pareciera que la economía mexicana es una olla de presión sin válvula de escape que soporta todos los errores y contradicciones de la política económica del régimen en turno, por más de cinco años, para que en el sexto, cuando ya está el nuevo gobernante disponible, explote y libere por todos lados el producto de esas graves contradicciones e incluso algunos factores del dominio y anarquía del capitalismo internacional, que por mencionar algunos, señalaríamos como los más importantes: el grave endeudamiento externo del país y la salida de capitales como producto del pago de intereses del mismo.

Otro factor de suma importancia, al que nos habíamos referido someramente, es el de la actual división internacional del trabajo, en la que los países capitalistas desarrollados de Occidente y Japón presentan, en primer plano, actividades económicas secundarias y terciarias, mientras que en el sur, al que se señala como de economías "emergentes", predominan las actividades primarias; muchos países pobres con materias primas estratégicas, pero mal proyectadas como armas poderosas para lograr un mejor orden mundial. De esta manera, el llamado Grupo de los 8 impone los precios de compra de materias primas y también los de venta de tecnología, productos de industria pesada, etc.

*Empero, los supuestos de control y dirección relativamente autónomos de este modelo ya no responden a las condiciones de desarrollo experimentadas por los países pobres. A diferencia del modelo clásico, se observa en estos países una trayectoria que tiende a perpetuarse en "las vías de desarrollo", debido a condiciones estructurales impuestas por los países ya desarrollados. Esto quiere decir que para ellos, el "desarrollo" es un estado que permanece como tal, en un aparente desarrollo constante, sin alcanzar logros y resultados concretos que les permitan pasar de ese estado al de desarrollados. Se explica esta situación a través del concepto de hegemonía-dependencia (o centro-periferia). La dependencia consiste en la existencia de una estructura socioeconómica predominantemente*

organícense los vecinos y distribúyanse el costo de la obra para que el mismo pueblo la realice. Misión realmente imposible para la precaria economía de la localidad.

Esta es una tendencia creciente del proyecto de capitalismo neoliberal que impulsa el gobierno mexicano y altas capas de burguesía nacional aliadas, aunque sometidas, con las fuerzas del imperialismo mundial. Esto es particularmente grave, porque el estado tiende a adelgazar lo más posible el gasto público sobre todo en el área social (educación, cultura, salud, desarrollo rural, etc.)

Aún cuando en el medio rural mexicano ( vastas regiones ) no se haya dado una explotación capitalista intensiva como en los valles del noroeste del país, los campesinos pobres, tanto ejidatarios, pequeños propietarios como comuneros, realizan una explotación agrícola de subsistencia, raquítica, en gran parte con métodos de cultivo atrasados.

El campesino sufre la explotación capitalista en forma directa o indirecta, por medio del financiamiento bancario, elevados precios de los insumos, imposición de "precios de garantía", desventajas en transacciones comerciales, acaparamiento, inflación, etc. Es evidente que el campo mexicano se encuentra sometido a la explotación voraz por parte de la ciudad, de la burguesía industrial, comercial y financiera.

*El mecanismo de extracción del plus trabajo del campesino es provocado por el sistema capitalista dominante. Por esto, la explotación del campesino tiene un carácter estructural, es decir, es provocado por las propias leyes de funcionamiento de la estructura capitalista dominante. Hemos dicho que es la burguesía en su conjunto la beneficiaria de la explotación del campesino; sin embargo, a nivel de los mecanismos de transferencia de plus trabajo a que nos estamos refiriendo, es sobre todo la burguesía industrial (y financiera) la que obtiene el trabajo sobrante del campesinado.<sup>6</sup>*

El proyecto histórico del capitalismo es crear una perfecta armonía entre infraestructura y superestructura, es decir; que sus relaciones de producción estén respaldadas por una superestructura acorde a los intereses de la clase capitalista.

Lógicamente, la formación social mexicana, que expresa el modo de producción capitalista - en su modalidad de neoliberalismo - no podrá lograr jamás esa armonía, por sus contradicciones inherentes, de las cuales señalaríamos como la más importante: la apropiación privada de los productos del trabajo realizado socialmente.

Es un hecho que a partir de la década de los ochenta, la formación social mexicana ha dado un viraje marcado hacia la derecha, hacia la protección de los intereses

---

<sup>6</sup> BARTRA, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México. Pág. 82

económicos y políticos de los sectores más reaccionarios y conservadores de la clase dominante y del imperialismo, pero el desgaste ideológico y político del sistema es irreversible.

Hoy se observan en el país importantes cambios políticos, muchos de ellos inconscientes, en virtud de la poca educación política de las masas; por eso es hoy indispensable llevar una educación realista y veraz acerca de sus condiciones reales de vida y de la poca solidaridad de clase que aún persiste.

De esta manera, la formación social capitalista mexicana determina en lo general, el contexto social -urbano o rural-, que va a condicionar el tipo de educación, la cultura, la ideología, de la gran mayoría de los sujetos.

¿Por qué la formación social mexicana, como determinante de cierto contexto global, incide en la educación y la formación de la conciencia histórica de los sujetos?

— Porque como formación social capitalista impone a través de su órgano de dominación -el Estado- un modelo educativo ajustado a las necesidades e intereses de la clase dominante.

— Porque esta clase dispone, asimismo, de la gran mayoría de los medios impresos y audiovisuales a través de los cuales impone cierta concepción del mundo y de la vida, es decir, determinada ideología para sostenerse en el poder.

— Por la fuerte penetración cultural imperialista que tiende a modificar la ideología popular a fin de crear un ambiente favorable a la situación de dominio imperialista.

*Los medios de comunicación masiva, unidos a la técnica científica de información, son imprescindibles para el gobierno político y para establecer el consenso social e ideológico. El desarrollo de la educación y de la cultura se convierte en un componente dinámico de consolidación de las sociedades modernas. Tanto la educación como la cultura tienen un carácter de clase y se les impulsa para defender masivamente las concepciones ideológicas dominantes con un esfuerzo, a veces sistemático, de ligar sus significados con el desarrollo de la ciencia y la tecnología.<sup>7</sup>*

<sup>7</sup> MIRANDA PACHECO, Mario. *Op.cit.* Pág. 42

\_ El marco jurídico, así como la filosofía y política educativas del régimen, tienen una esencia clasista.

\_ En los últimos tiempos hay una tendencia del Estado a desentenderse de la educación pública, permaneciendo como siempre, lejos de la recomendación de la ONU, de disponer del 8% del producto interno bruto para este rubro.

\_ Porque la formación social existente determina en general, los valores, la ideología, la cultura, la conciencia política de la comunidad, la sociedad civil, la familia y demás instituciones que rodean al niño.

## B. El contexto y las exigencias de aprendizaje del conocimiento social

Es muy difícil refutar la afirmación de que grandes sectores de la población mexicana, sobre todo del proletariado, campesinos y pequeña burguesía (incluido el magisterio) han quedado sometidos, ninguneados por las determinaciones que sobre política educativa, contenidos de enseñanza, etc., toma el ejecutivo federal y en general el aparato de estado. Ahí se determinan presupuesto a ejercer en el ramo, modelo educativo, perfiles de egresados, etc.

Esta situación se debe principalmente a las siguientes causas:

1.- Al control cultural, político e ideológico que la burguesía ha tenido sobre estos sectores, derivado de la posesión casi total de los medios necesarios para ello; teniendo que destacar como uno de los más importantes, el aparato ideológico escolar.

2.- La baja influencia que aún ejercen los núcleos de vanguardia de esas clases y sectores sometidos y lo escaso de sus medios de divulgación.

Aunque a veces se hacen operativos de consulta a diversos sectores de la sociedad civil (padres de familia, maestros) para "rescatar sus opiniones" cuando hay un cambio o reforma en la educación, la realidad es que la gran mayoría de la sociedad civil poco participa porque intuye que sus puntos de vista no serán tomados en cuenta, porque "ya tienen todo preparado allá" o simplemente porque la formación cultural, moral de los sujetos los hace apáticos, desinteresados. En sí, la formación social mexicana crea, en general, un perfil de sujeto que poco valoriza su superación cultural, moral y la toma de conciencia de su participación en toda la problemática de su entorno, destacando en este

caso, su poca participación y exigencia en la determinación de un modelo educativo acorde a las necesidades de la clase trabajadora. En base a esto concluyo:

El contexto social, considerado como sociedad civil, tiene poca injerencia en los contenidos de historia que se enseñan en la educación formal o que se inculcan a través de la educación informal.

Los padres de familia, generalmente, otorgan poca importancia a los contenidos de historia establecidos en la currícula y los dan como válidos, sin un mayor análisis ni reflexión sobre ellos.

Los maestros, en su gran mayoría, no se apropian de su materia de trabajo, por lo que no existe una reformulación de contenidos que permita cumplir con una enseñanza científica de la historia, que prepare al sujeto para conocer su medio y transformarlo, lo que sería en sí la formación de la conciencia histórica.

Ahora existen ya voces en el movimiento democrático del magisterio y en sectores populares politizados, que reclaman y exigen un cambio educativo de fondo, una alternativa pedagógica acorde a los intereses de los explotados.

Aunque teóricamente se han establecido los lineamientos para la impartición de una educación democrática, nacionalista, solidaria, que busque la justicia, bien se sabe que hace falta mucho más que exponer los contenidos de los libros de texto para formar una conciencia histórica.



## CAPITULO II

### ESTADO Y EDUCACION

La educación mexicana presenta, en los momentos actuales, una problemática profunda, derivada de situaciones y procesos tanto estructurales como coyunturales. El proyecto de educación pública que históricamente se ha presentado al pueblo mexicano no ha respondido a sus necesidades, intereses y expectativas. Hoy se cuestiona más insistentemente la calidad del proceso educativo, sus fines y su razón de ser. Las valoraciones y críticas van en diversos sentidos y responden en esencia, a diferentes posturas clasistas. En las últimas décadas ha habido cambios de planes, reformas, renovaciones, modernizaciones y hasta revoluciones educativas, pero los procesos de transformación han derivado más en actos demagógicos que en acciones profundas que ataquen la esencia del problema.

Se observa, con cierta expectación, cómo el modo de producción capitalista mexicano se transforma cualitativamente, en su dinámica de desarrollo y en el rumbo que toma la base económica; esto se hace manifiesto sobre todo a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Por otro lado uno de los elementos de la superestructura - la educación - sigue con su atraso tradicional, con su vieja problemática, invariable en su marco estructural. Estas contradicciones del sistema se agudizan día a día y parece ser necesaria e insoslayable su solución.

¿ En qué dirección se dará el cambio cualitativo que requiere la educación mexicana ?

¿ El proyecto de modernización educativa presentado por el régimen vendrá a superar la problemática de la educación pública ? ¿ Es un proyecto elitista ?

¿ Cómo afectará la crisis económica permanente y el giro que ha dado la economía mexicana a las necesidades de transformación de la educación, sobre todo de la pública ?

Responder reflexiva, analítica y objetivamente a estos interrogantes como a otros que pudieran surgir, permite encontrar hipótesis, plantear supuestos que pueden confrontarse con la realidad educativa que se vive y con la que ha de presentarse a corto plazo.

Los problemas del ámbito educativo son numerosos y diversos, los hay de tipo estructural, los hay de carácter específico, unos incidiendo directamente, otros en forma indirecta.

Existen problemas surgidos de las características que definen el contexto socio-cultural e institucional que rodea a la escuela: pobreza, desnutrición infantil, desvinculación escuela-comunidad, escaso presupuesto destinado al sector, bajos salarios magisteriales,

malas condiciones de edificios escolares, desinterés de padres de familia, imposición de proyectos, planes y programas educativos hechos por funcionarios de oficina, charrismo sindical, directores con escasos conocimientos pedagógicos, profesores sin mayor proyecto que el del sometimiento al director o con bajos valores morales. Se encuentran también los referidos directamente al proceso enseñanza-aprendizaje : enseñanza tradicionalista, relaciones profesor-alumno de autoritarismo, antidemocráticas, represivas, deficiencias en la presentación del contenido curricular, una práctica epistemológica y metodológicamente inadecuada en cuanto a la construcción o reconstrucción del conocimiento, falta de espacios.

En algunos grupos sociales, existe una visión mecanista que señala al maestro como único o principal responsable de los fracasos de la educación; esta visión proviene en muchos casos de la concepción que tiene al respecto la clase dominante, ya que transmite a través de diversos medios, sus creencias y valores a sectores de la sociedad civil.

Sin dejar de considerar el papel fundamental que tiene el maestro en el cambio educativo, conviene señalar la necesidad de involucrar a la sociedad y sus organismos en la búsqueda de alternativas que permitan solucionar la crisis actual de la educación.

¿Será válido un proyecto educativo para toda la sociedad?

Como ya se señalaba; la sociedad mexicana no es igualitaria ni uniforme, se encuentra dividida en clases sociales y es evidente que cada una aspira a imponer su proyecto al resto de la sociedad. Aquí también se manifiesta la lucha de clases.

¿Qué posibilidades y condiciones reales existen para que el magisterio logre impulsar un proyecto de educación alternativa que responda a las necesidades de la clase trabajadora?

\* A cada día crece el número de maestros que cuestionan el proyecto educativo vigente, toman conciencia de clase, reconsideran su función social y comprenden mejor las características de su trabajo.

\* Existen grupos de maestros que han descubierto la necesidad de apropiarse de la materia de su trabajo, expresada ésta en planes, programas, metodologías de enseñanza y la forma como los aborda en relación con todos los sujetos que intervienen.

\* Aunque no existe por el momento una corriente pedagógica nacional propia, hay esfuerzos serios por desarrollarla.

formación de un alumno que valore la libertad, la convivencia democrática, la justicia, la igualdad, etc.

Pero a pesar de tan buenos deseos, expresados en los perfiles y lineamientos de la filosofía y política educativas del Estado, los propósitos fundamentales de una formación óptima e integral del alumno sucumben fácilmente ante una realidad socio-cultural muy diferente. Se busca que el niño sea solidario cuando a su alrededor sólo encuentra competitividad e individualismo; se le habla en el aula de justicia y democracia (muy ocasionalmente) pero en la escuela y su familia sólo ve autoritarismo y represión.

¿Cómo podrá haber formación de la conciencia histórica de los alumnos si en innumerables casos el mismo maestro carece de ella, si en su familia ( y más en la familia rural ) el nivel cultural es muy bajo y si ahí y en la comunidad la vida transcurre bajo procesos y pautas que en nada favorecen ni reafirman esta formación?

Por eso puedo afirmar aquí que no habrá formación de la conciencia histórica de los alumnos mientras el contexto general e inmediato no incida decididamente en su reafirmación permanente.

Aquí me ocuparé de expresar también los fines reales y muchas veces ocultos de la educación en México.

A través de la educación se proporciona el conjunto de medios necesarios para que la fuerza de trabajo de los obreros, en general, alcance la capacitación requerida para la producción capitalista en el país.

A pesar de que en el discurso oficial se diga que se busca crear hombres bien instruidos en todos los dominios, es decir, preparados integralmente, observo que eso es pura mentira porque en una sociedad dividida en clases, en explotados y explotadores, la escuela, con su espíritu de clase, sólo se encarga de preparar realmente a los hijos de la burguesía, mientras que a los jóvenes obreros y campesinos tratan de prepararlos como servidores útiles, capaces de proporcionar beneficios a la burguesía, sin turbar, al mismo tiempo, su ociosidad y sosiego.

La educación que imparte el estado presenta, discursivamente, como características fundamentales las siguientes: laicismo, gratuidad y obligatoriedad en primaria y secundaria. Bien se sabe que esto se deja, para su aplicación, a la discrecionalidad.



También se establece que la educación que se imparte en México debe ser científica, democrática y nacionalista.

*Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer en el educando, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga por sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos.<sup>8</sup>*

Si bien el artículo 3º de la Constitución establece el derecho de todos los mexicanos a la educación, resulta muy evidente qué grupos sociales pueden tener acceso a ella y a la cultura en general, sobre todo a la educación superior. Queda claro que sólo los poderosos grupos económicos y políticos pueden acceder no sólo a las instituciones de educación superior en México, sino que también las tienen a su disposición; pueden mandar a sus hijos a las mejores universidades y tecnológicos del extranjero (Universidad de Harvard, Instituto de Tecnología de Massachussets, etc.), aunque ahí sólo vayan a recibir recetas y adoctrinamiento para la futura conducción económica y política del país que resulte acorde a los intereses de la burguesía nacional y del imperialismo.

#### B. La descentralización y la modernización educativas

Aunque el Estado mexicano, -visto por muchas décadas como el PRI-gobierno- sostuvo y defendió por todos los medios su gran "nacionalismo", su apego irrestricto al Estado de derecho, la defensa de la soberanía, así como su carácter de defensor incuestionable del federalismo, se puede apreciar, aún sin realizar un análisis profundo, cómo estos aspectos esenciales de la vida del país sólo han sido "retórica magistral del estado", apoyado por la gran mayoría de los medios masivos de comunicación y repetidos tantas veces, que parece ser que entre más grande es una mentira, hay que repetírsela más y más veces al cerebro de la gente para que llegue a convertirse en "verdad".

Se ha establecido ya cómo a finales de la década de los setentas y comienzos de los ochentas entra en grave crisis el modelo de desarrollo capitalista en México; llega a su fin la era del populismo, del avance decidido del capitalismo de Estado. Como resultado de esta crisis y de las medidas económicas para superarla, aumenta el descontento social, se

<sup>8</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Pág. 8

Incrementan las movilizaciones de los sectores más afectados por la crisis (huelgas, manifestaciones, etc.). La clase dominante en México, clase astuta, sagaz, preparada e inteligente, busca el mejor de sus exponentes para "rectificar" el rumbo de la economía, que tuvo un colapso en los últimos meses del gobierno de José López Portillo. Ese hombre resultó ser Miguel de la Madrid Hurtado, un hombre que representaba los intereses de la alta burguesía mexicana, un fascista, un pequeño Hitler.

Durante su periodo, se inicia una etapa de topes muy estrictos a los aumentos salariales, de represión violenta de las manifestaciones y otros movimientos de protesta de los trabajadores.

Al respecto puedo presentar un testimonio concreto cuando el 21 de julio de 1983, aproximadamente 6,000 estudiantes de la Escuela Normal Superior de México de cursos intensivos, fuimos salvajemente reprimidos por granaderos, motociclistas, apoyados con helicópteros, gases lacrimógenos y carros tanques hidrantes que lanzaban agua a presión para "lavar" la sangre dejada por decenas de compañeros que resultaron heridos por la barbarie de la represión; hecho ocurrido en el mero corazón de la ciudad, en el cruce de Reforma e Insurgentes. Desde luego que ésta no fue ni la primera ni la última vez que el gobierno gopeó a los maestros y muchos otros trabajadores, ya antes en 1958 y 1959 los movimientos de obreros, ferrocarrileros y magisteriales habían sido presa de la represión .

Ese mismo día por la tarde, después de trasladarnos a la Secretaría de Gobernación, ocurre otro acontecimiento similar a pesar de que sólo se exigía el cese de la represión y respuesta inmediata a nuestra demanda central: la no descentralización de la E.N.S.M.

Verano de 1983, verano de intensa lucha y resistencia, cerrazón absoluta del gobierno y la S.E.P. Para el verano de 1984 los aproximadamente 7,000 estudiantes de cursos intensivos de la E.N.S.M. fueron expulsados y obligados a terminar sus estudios en seis sedes regionales a lo largo y ancho del país. La combativa E.N.S.M. , uno de los más importantes bastiones de gestación y lucha de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, fue tomada por los granaderos hasta que pasó el "peligro" de maestros estudiantes reflexivos y críticos, impulsores del movimiento democrático del magisterio. La S.E.P. y el S.N.T.E. , gobierno y charros, aparentemente dormirían tranquilos al ver concluida su obra: la descentralización de la E.N.S.M.

No fue la única represión. Diversos movimientos de lucha corrieron la misma suerte: los chóferes de la línea de autobuses Flecha Roja, los obreros de la embotelladora Pascual, trabajadores de Aeroméxico, entre otros. En muchos casos, el Estado burgués

mexicano ha dado como respuesta siniestra el cierre de las empresas, en contubernio con sus empresarios, sobre todo cuando existen movimientos de obreros concientizados y que no claudican en la lucha.

Con esto, día con día aumenta la conciencia de la clase obrera y se percata de que movimientos aislados son fácilmente derrotados, fijándose por lo tanto como meta la formación de un movimiento obrero conjunto que obligue al Estado y a la clase dominante a conceder las demandas más sentidas de los trabajadores.

Pero el federalismo pregonado por el Estado es una falacia más. México ha sido, casi totalmente en este siglo, más centralista que durante los gobiernos del dictador López de Santa Anna.

Un elemento básico en la centralización del poder en México es la gran concentración de los recursos financieros provenientes de la tasa impositiva en México. Los ingresos que percibe la federación -el poder federal-, son muy superiores a lo que reciben los estados. El municipio, por su parte, vegeta y languidece ante la falta de ingresos propios y de presupuesto asignado por el poder estatal o federal.

No es posible desconcentrar, descentralizar o llevar a la práctica un real federalismo, pretendiendo mover sólo la estructura burocrática, es decir, llevar a los estados o regiones el área administrativa de diversas dependencias.

Si realmente quisiera el poder central aplicar en el país un auténtico federalismo, habría que empezar por crear un proyecto serio que englobe todos los aspectos indispensables (económico, social, político, administrativo) y no sólo traspasar algunos recursos y delegar funciones menores, como ha ocurrido con la descentralización educativa.

Nos encontramos ya casi a dos décadas de que comenzó la desconcentración y descentralización de algunas funciones burocrático-administrativas en algunas dependencias federales, sin embargo, los poderes estatales están siempre sujetos al desprendimiento de los recursos financieros federales. El desarrollo de este proceso ha sido incierto y determinado, a fin de cuentas, por decisiones políticas.

La tesis central que sostengo acerca de las razones de fondo de la descentralización educativa es que se trató de una respuesta política -fundamentalmente-derivada de la crisis e inestabilidad social y política acaecida en 1982, cuando tomaba auge la concientización y combatividad de importantes sectores del proletariado, sobre todo del

movimiento magisterial generado principalmente por la C.N.T.E., a partir de su creación en 1979 e impulsado fuertemente por la E.N.S.M., hasta que fue descentralizada por dos decretos oficiales en 1983.

¡Qué lejos estaba de imaginar el fascista Miguel de la Madrid Hurtado, la clase burguesa en general, el aparato educativo federal y los charros del S.N.T.E., que lo único que hacían era dispersar la semilla de la concientización y combatividad de grandes sectores del proletariado magisterial de todo el país! Las grandes jornadas de lucha de la C.N.T.E. en 1989 así lo demostraron, y el gran "Mesías" llamado Carlos Salinas de Gortari aprovechó la oportunidad para cortar la cabeza a dos destacados líderes "charros" que le disputaban ya grandes espacios de poder: Carlos Jonguitud y Joaquín Hernández Galicia, quienes eran piezas clave y en un momento dado, podían poner en jaque al sistema.

Sólo esas grandes presiones hacían avanzar al Estado en la descentralización, que, como se dijo, sólo ha significado traspaso de recursos desde el centro y ha delegado algunas funciones administrativas menores. Sin embargo, para el Estado, el triunfo político más importante que al parecer ha conseguido, es el debilitamiento del S.N.T.E. al dividirlo y quitarle su cohesión nacional.

En la actualidad existen otras expectativas, dada la coyuntura política que se ha presentado ante los resultados electorales de julio de 1997 y en la que fuerzas opositoras al PRI pueden presionar para que se establezca y se aplique un real federalismo al redistribuir el ingreso federal más equitativamente entre federación, estados y el fortalecimiento del municipio libre.

Pero, ¿qué ha sido realmente la modernización educativa y cómo ha repercutido en la educación?

Sólo hay dos alternativas en la búsqueda de la pretendida modernización de la educación:

1.- La modernización que se impulsa desde arriba, pretendiendo involucrar y hacer partícipes de ella a maestros, padres de familia y sociedad civil,

2.- Las propuestas que surgen desde abajo, de las clases subalternas, que en un momento dado pueden plantear y exigir la entrada de un modelo educativo alternativo que responda a sus intereses. Aquí es donde puede darse un cambio educativo real.

El programa para la modernización educativa fue presentado en octubre de 1989. En él se ratifica el papel prioritario de la educación e insiste en que "ésta es la vía más duradera para la movilidad y la justicia social". Pero siempre ha sido muy cuestionable esta aseveración, porque la promoción social depende principalmente de otros factores. Un hecho concreto: ¿cómo, a través de la educación, puede tener promoción social un egresado de licenciatura en educación básica o preescolar de las normales del estado, si las autoridades educativas han determinado no asignarles plazas automáticas al concluir sus estudios?

El movimiento de lucha de los estudiantes de las normales de Jalisco que se está dando en octubre y noviembre de 1997 desmiente categóricamente el discurso oficial. Una prueba más de que la educación en México es elitista, es que existe una gran cantidad de mexicanos bien preparados, profesionistas o no, desempleados u ocupados en otras ramas, fuera de su profesión, debido a la falta de una organización y planeación que equilibre los egresos profesionales con las fuentes de empleo.

Un caso concreto lo vivimos en las instituciones de educación secundaria, sobre todo en telesecundarias, donde existe de todo: ingenieros, veterinarios, doctores, licenciados, etc., menos maestros egresados de normales básicas o superiores.

Grave contradicción del sistema educativo al dejar sin plazas a egresados de normales y tomar de lo que se encuentre por ahí para otorgar plazas de maestro, generalmente, a personas sin estudios de pedagogía.

A través de la modernización se busca superar el rezago educativo, fortalecer la descentralización, elevar la calidad de la educación a través de la renovación de contenidos, buscando hacer a los alumnos autónomos en su aprendizaje. Se pretende también elevar la formación y actualización de los docentes, para lo cual se ha establecido fundamentalmente la carrera magisterial, la cual ha sido muy criticada por el magisterio en su conjunto.

*El cacique priísta Jesús Reyes Heróles ideó la descentralización educativa como un tiro que le sirviera para matar dos pájaros. Como "vanguardia" había crecido demasiado y había tenido la insolencia de presionar al Presidente para que les entregara la S.E.P., era necesario debilitarla. Además, sacando del ámbito de solución de la S.E.P. los problemas magisteriales, y remitiéndolos a los estados de la República se disgregaría la fuerza de la C.N.T.E., cuya capacidad de convocatoria y de movilización*



*quedó probada en los años precedentes.*<sup>9</sup>

No cabe duda que la modernización educativa tiene como fin primordial adecuar la educación nacional al proyecto de desarrollo económico neoliberal que se impulsa desde el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, y que Carlos Salinas de Gortari bautizó pomposamente como "liberalismo social". Para ello, muy bien se ha aprovechado la sentida demanda de la sociedad civil de mejorar su calidad. El proyecto neoliberal pretende eficientar la educación para que prepare los cuadros de mano de obra calificada, necesarios al nuevo modelo de desarrollo capitalista del país. La sociedad civil busca -tomándole la palabra al estado- una mejor educación que forme ciudadanos libres, críticos y participativos de la transformación social.

A través de 3 vertientes la modernización educativa pretende realizarse, éstas son:

- \* La reorganización del sistema educativo, referida al federalismo educativo y la descentralización

- \* La reformulación de los contenidos y materiales educativos

- \* La revalorización de la función magisterial

En el acuerdo nacional para la modernización de la educación básica, el gobierno establece el compromiso de aumentar significativamente el gasto público en educación.

*"...Dicho compromiso se expresa en continuar otorgando a la educación la más alta prioridad en la asignación del gasto público..."*<sup>10</sup>

Pero en 1997 la realidad educativa es distinta y a la modernización educativa pueden señalársele estos tropiezos:

1.- El porcentaje del PIB destinado a educación no ha crecido como se lo planteó el gobierno y sigue lejos del 8% que recomienda la UNESCO. La crisis del 94 significó un grave revés a las pretensiones de aumento del presupuesto en educación.

En octubre de 1997 Zedillo habla de austeridad en la aplicación del gasto público.

---

<sup>9</sup> C.N.T.E. Testimonios 3, Pág. 12

<sup>10</sup> S.E.P. Acuerdo nacional para la modernización de la educación básica. Págs. 10-11

2.- La modernización educativa no ha tenido la receptividad que el gobierno deseaba, ni en el maestro ni en la sociedad civil; ya no se cree en las reformas, revoluciones o modernizaciones educativas.

La función social del maestro no se ha revalorizado y gran parte del magisterio rechaza la carrera magisterial.

3.- Los proyectos de actualización y superación del magisterio han chocado con la apatía y el desinterés de muchos de los maestros, porque "viene de arriba", pero desde "abajo", el maestro sin conciencia de clase, sin convertirse en sujeto de la transformación social, tampoco es capaz de buscar una alternativa pedagógica, es más, ni le interesa, por el individualismo en que lo ha formado el sistema.

4.- Con la renovación de contenidos y materiales educativos no se ha logrado la gran meta de la modernización: generar en los estudiantes la capacidad del autoaprendizaje. La práctica educativa del maestro, aún muy tradicionalista, y la poca influencia positiva del contexto, lo impiden.

La modernización sólo ha traído una mayor explotación del maestro al ampliar el calendario escolar y centrar en él la responsabilidad de elevar la calidad de la educación, aumentándole su trabajo y reduciendo cada vez más el salario que percibe.

Una verdadera modernización educativa y una buena calidad de la educación sólo surgirán cuando las clases mayoritarias impongan su proyecto educativo alternativo. Pero éstas no pueden hacerlo sin impulsar, al mismo tiempo, un proyecto económico, social y político diferente al de la clase dominante, aunque para ello hace falta formarse con una buena educación política y asimilar una conciencia de clase que los haga partícipes de la transformación social.

En el proyecto modernizador actual del Estado se expresa la filosofía y política educativas vigentes y es un elemento fundamental que incide en la formación de la conciencia histórica de los educandos. A través de las circunstancias en que se desarrolla esta modernización, no hay elementos suficientes para formar esta conciencia, ni en el ámbito interno del proceso educativo, ni en el contexto externo que lo envuelve.

## CAPITULO III

### EL CONTEXTO INMEDIATO

El mundo social inmediato y concreto del niño de primaria es, fundamentalmente, la familia y la localidad donde se desenvuelve. Tanto la comunidad como la familia han sido modeladas en todos sus ámbitos y en las características que presentan, por el grado de desarrollo de la sociedad mexicana en su conjunto.

Así como las comunidades humanas se han transformado económica, social y culturalmente a través de las distintas formaciones sociales por las que han atravesado, también la familia ha evolucionado a lo largo de la historia, hasta encontrarnos con la moderna familia burguesa.

#### A. La comunidad

El modo de producción capitalista en México ha dado lugar a diversos prototipos de comunidad, desde las más marginadas y pauperizadas aldeas indígenas de las sierras y las selvas hasta la gran ciudad de México, que cuenta con todo tipo de servicios y medios de comunicación (aunque no para todos). Muchos de ellos subsidiados y en donde se otorgan hasta "cupones para los pobres". Como es de suponer, el ámbito cultural y educativo de cada contexto es muy diferente e incluso las diferencias se presentan en una misma comunidad según la clase social a la que pertenece cada niño.

En su comunidad el niño adquiere las costumbres, las tradiciones, los patrones culturales, la ideología de su gente, de sus vecinos, de su familia, modificando cada generación estos factores según su propia dinámica y la influencia o presión de agentes externos, como los medios de comunicación masiva, los fenómenos migratorios, los partidos políticos, etc.

*"La historia de un individuo es ante todo y sobre todo la historia de su adaptación a los modelos y ejemplos ofrecidos por la tradición de su comunidad. Desde el nacimiento, las costumbres de la gente entre la que ha nacido plasman su experiencia y su comportamiento."<sup>11</sup>*

---

<sup>11</sup> DI GIORGI, Piero. El niño y sus instituciones. Pág. 18

Como se reitera en este trabajo, tener o formarse una conciencia histórica implica en el sujeto: primero, transformarse de objeto en sujeto de la historia; segundo, y como consecuencia de lo anterior, ser participante en una colectividad que luche por transformar su entorno socioeconómico, cultural y político para que alcance niveles más altos de vida.

Pero desde el esclavismo, la historia en México y el mundo no ha sido otra que la historia de la lucha de clases. En nuestro país, en sus tres formaciones sociales básicas: esclavismo, feudalismo y capitalismo, las clases hegemónicas han mantenido en la marginalidad educativa y cultural a la gran mayoría de la población mexicana integrada en las clases subalternas.

Sobre todo en el medio rural, en general, la mayoría del pueblo carece de un marco teórico mínimo, necesario para ser sujetos conscientes de la transformación social. En las comunidades casi siempre se está a la espera de proyectos de desarrollo impulsados desde el gobierno (que casi nunca llegan) y las masas campesinas no son capaces de levantar la voz y exigir, cuando menos, el mínimo de servicios indispensables para la vida moderna. Las estructuras de organización de las comunidades: ejidos, asociaciones ganaderas locales, de productores rurales, etc., fácilmente son sometidas y corporativizadas por el partido de Estado.

Dependiendo de la dinámica política que vive el país, llegan los partidos políticos a las comunidades y "arrastran" a diversas cantidades de seguidores generalmente sin una formación político-ideológica suficiente que les permita, con claridad, tomar el rumbo y actuar en consecuencia para resolver los gravísimos problemas por los que atraviesa el campo. Esto es una consecuencia también de una pobre formación de la conciencia que por generaciones ha tenido el pueblo mexicano.

La mayoría de la gente del campo concentra y desgasta su pensamiento y sus energías físicas en ver la forma de resolver sus necesidades inmediatas, en escapar de su situación sentándose frente a un televisor, enajenándose por horas viendo telenovelas o partidos de fútbol, en ir a las iglesias a rogar a Dios para que les resuelva sus problemas, mas no en buscar un buen libro para superarse culturalmente, u organizarse con sus vecinos para buscar alternativas a sus condiciones de existencia.

Históricamente, las masas campesinas dispersas por la amplia geografía del país han sido utilizadas como "carne de cañón" por líderes o caudillos que en la mayoría de ocasiones han respondido finalmente a los intereses de las clases sociales hegemónicas.

Esto ha sucedido con claridad en las dos grandes revoluciones de la historia de México: en 1810 y en 1910.

Sin educación política, sin conciencia de clase, abrumados por el individualismo propio del campesinado dadas las características de su inserción en la economía capitalista, la comunidad campesina, pasiva, sin iniciativa propia, dominada en todos los ámbitos de la vida, poco puede aportar a sus hijos que asisten a la escuela porque en la masa campesina poco se da el razonamiento crítico, analítico, reflexivo. Sin embargo, hasta ella sí han llegado los medios de comunicación masiva, utilizados por la clase dominante para moldear una cultura, para alienar aún más a los sujetos y hacerlos que acepten dócilmente la formación social existente.

Pero pretendiendo ser dialéctico en mis razonamientos, esta situación en las comunidades campesinas (o urbanas), ni es eterna ni es inmutable; en su mismo seno se dan, a cada momento, cambios a veces imperceptibles, que a la postre darán saltos cualitativos en su transformación. De las mismas comunidades debe surgir la necesidad de transformarse no sólo a través de un proceso evolutivo natural y lento, sino por medio de grandes saltos cualitativos llamados revoluciones (cuando no quede otra alternativa).

El maestro, como parte de la comunidad, está llamado a impulsar y promover este cambio y no limitarse a encerrarse entre cuatro muros. Ahí, acaso, sería apenas el comienzo de su obra.

La comunidad y sus procesos de lucha y reivindicación son elementos fundamentales de un contexto que tienda a desarrollar la conciencia histórica de los niños.

## B. La familia

La familia es un elemento del contexto social, fundamental para que un niño pueda tener un buen desarrollo armónico e integral. La huella que queda grabada en la psique del sujeto durante la infancia, muchas veces es indeleble y da lugar a determinadas expresiones conductuales en el resto de su existencia.

*...Porque en el estudio del desarrollo del individuo no se puede dejar de considerar la función que cumple como organismo social prepolítico y agencia primaria de socialización del niño. Efectivamente, la familia dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño según los modelos*

*ambientales. Como agente socializador y educativo primario, la familia ejerce la primera y más indeleble influencia sobre el niño. Todas las siguientes experiencias emocionales de la infancia se forman basadas en los fundamentos sólidamente contruidos en la familia. Las siguientes experiencias podrán modificar, pero no anular completamente las familiares.*<sup>12</sup>

En nuestro país la familia presenta características diversas aunque su esencia, en general, se encuentre delimitada por la influencia del modo de producción capitalista.

Primero, conviene señalar las importantes diferencias que existen entre la familia rural y la urbana, derivadas del grado de penetración del capitalismo en cada área y después, tomar en consideración las distintas características que presentan las familias según la clase social a la que correspondan.

En profunda crisis se encuentran las familias en México, sobre todo en el medio urbano, donde la moral burguesa, las presiones económicas a que se ve sometida la clase trabajadora, sus carencias, desempleo, falta de valores, el individualismo a ultranza que pregona abierta o disfrazadamente el régimen del capital en su era de neoliberalismo, provocan situaciones muy críticas de desintegración, violencia, vicios, abusos, etc., al interior de las familias.

En estas circunstancias, la familia urbana mexicana, lejos de provocar un mayor acercamiento del niño hacia la historia, la política, los problemas sociales, busca escapes en diversas prácticas alienantes y consciente o inconscientemente transmite los valores, patrones de conducta e incluso la ideología de la clase dominante.

De esta manera, pocas son las familias que pueden proyectar o estimular una buena formación histórica en sus hijos, que fortaleciera la que pudieran recibir en la escuela.

*En este tejido social fuertemente disgregado es donde se coloca la actual familia, como organismo intermediario entre el individuo y la sociedad. Dada su historicidad, que ya hemos afirmado, la estrecha interdependencia con la estructura social, aquélla reproduce en su seno los conflictos y las violencias típicas de las relaciones sociales de producción capitalista; el padre autoritario, receptor de los ingresos, la madre alienada y objeto de consumo sexual; los hijos subalternos,*

<sup>12</sup> DI GIORGI, Piero. *op. cit.* Pág. 34

*titulares de deberes y de ningún derecho, sometidos al arbitrio y a exigencias totales de vida de los padres, los viejos, marginados, porque ya no son productores de ingresos, todos reproducen con evidencia figuras y papeles sociales de la sociedad capitalista*<sup>13</sup>

En el medio rural, -a excepción de las áreas con gran desarrollo agrícola capitalista-, la familia presenta otra problemática - no por eso menos importante - que incide en la formación armónica e integral de los educandos. El mundo campesino se ha visto impactado en las últimas décadas por la penetración casi total de dos importantes medios de comunicación: la radio y la televisión que, desgraciadamente, son los más controlados por la clase dominante y el Estado, llevando los mensajes, valores e ideología que más se ajustan a sus intereses. La prensa escrita: diarios, semanarios, libros, revistas, que expresan prácticamente todas las tendencias y puntos de vista de las diferentes clases, se encuentran casi ausentes en el ámbito rural.

Como ya se ha expresado en este trabajo, el campo en México es una de las áreas más castigadas por el capitalismo y sus crisis, lo que, aunado al bajo nivel cultural de su población provoca graves desajustes familiares: autoritarismo, violencia, alcoholismo del padre, poca atención a los hijos, etc.

No hay que dejar de reconocer, sin embargo, que en ocasiones la familia es una isla donde se amortiguan las tensiones, presiones y problemas de sus miembros, es un lugar en el que se refugian para encontrar, en muchas circunstancias, protección, seguridad y dignidad.

Generalmente, la familia mexicana, tanto urbana como rural, lejos de transmitir valores, conductas, normas, ideas y conocimientos que fortalezcan la conciencia histórica, coadyuva, como aparato ideológico, a transmitir la cultura e ideología de la burguesía; de menos hasta que, cuando dialécticamente logre desarrollarse a su interior, producto de la superación de sus propias contradicciones, la conciencia necesaria para ejercer una función más acorde con los intereses de las clases subalternas.

En el medio rural, de agricultura aún no capitalista o con prácticas capitalistas secundarias (utilización de jornaleros ocasionalmente) las familias presentan una determinada posición de clase:

\* familias de campesinos pobres.

---

<sup>13</sup> DI GIORGI, Piero. *op. cit.* Págs. 41-42

\* familias de campesinos acomodados, pequeños empresarios y comerciantes (pequeña burguesía).

\*Familias de cierta estabilidad económica (médicos, maestros, funcionarios públicos, empleados de diversas dependencias).

Las diferencias económicas y culturales de las familias en el campo, aunque la mayoría tienen como denominador común reproducir la ideología de la clase dominante, favorecen diversas influencias en sus hijos relacionadas con la formación de su personalidad y conciencia.

*La familia es una instancia importante en la reproducción social y cultural, ya que también, a partir de sus prácticas, se reproduce la estructura de las desigualdades sociales. La herencia familiar es parte de la distribución del capital cultural. Su herencia no se limita a una herencia genética; es también ante todo, reproductora de una herencia social.*<sup>14</sup>

### C. La escuela y el maestro

La escuela es una institución de educación formal, de importancia e influencia sólo superada por la familia en cuanto a la transmisión de los valores, de la cultura y de las tradiciones sociales. Es el elemento esencial clasista a través del cual la burguesía se apropia de uno de los medios de consumo necesarios para el desarrollo de la producción capitalista. El trabajo educativo del maestro es un trabajo productivo, cuya mercancía es la educación.

La amplitud y la necesidad de estos medios de consumo está determinada por las necesidades de preparación y adiestramiento que el desarrollo de la producción impone objetivamente a la sociedad en un momento dado.

*Ahora bien ¿ cómo se asegura esta reproducción de la calificación (diversificada) de la fuerza de trabajo en el régimen capitalista ? Contrariamente a lo que sucedía en las formaciones sociales esclavistas y serviles, esta reproducción de la fuerza de trabajo tiende (se trata de una ley tendencial) a asegurarse no ya "en el lugar de trabajo" (aprendizaje en la*

<sup>14</sup> SAFA, Patricia. "Cómo se forman los niños populares. Escuela y familia" en: Problemas de educación y sociedad en México. Antología UPN. Pág. 86



*producción misma), sino cada vez más, fuera de la producción, por medio del sistema educativo capitalista y de otras instancias e instituciones.*<sup>15</sup>

¿Cómo caracterizo el trabajo del maestro ? En base a lo anterior no cabe otra caracterización del trabajo docente que la siguiente: el maestro es un obrero productivo porque no tan sólo moldea la cabeza de los niños sino que moldea su propio trabajo para enriquecer al patrón. El hecho de que éste invierta su capital en una fábrica de enseñanza en vez de invertirlo en una fábrica de salchichas no altera en lo más mínimo el problema.

El trabajo del maestro se desdobra como todo trabajo en el capitalismo en el tiempo de trabajo necesario y en el tiempo de trabajo excedente. El primero es el salario o parte del trabajo retribuido, el segundo es la parte apropiada por el capital (la plusvalía).

El hecho de que sea el gobierno (al menos en la educación básica pública) quien paga a los maestros, no demuestra otra cosa sino que el excedente del trabajo (la plusvalía) de los maestros, es apropiado por los patrones. Esto no es otra cosa que un traslado de plusvalía del gobierno a los capitalistas.

No hay que olvidar que los impuestos de los industriales son también un traslado de ganancias de éstos al gobierno; pero este traslado se ve siempre compensado por la preparación de mano de obra calificada que, combinada con los medios de producción le va a permitir al patrón recuperar esa ganancia. En tanto que los impuestos para educación gravados a los trabajadores son la apropiación de una parte del salario que también va a ser utilizado en beneficio del capital.

México y muchos países del mundo, sobre todo pobres y dependientes, tienen un gravísimo atraso educativo especialmente en el campo. A pesar de que gran parte de la población no sea analfabeta, su nivel cultural es tan bajo, su visión del mundo y de la vida es tan estrecha, el análisis crítico de sus problemas es tan mínimo, aunada a gravísimos problemas de enajenación y alienación a través de diversos medios; en fin, está tan alejada de la cultura y su superación que deberíamos basarnos en otro criterio para catalogar a la población como alfabeto o analfabeta en el sentido amplio del término.

Y es que en la sociedad capitalista la fuerza de trabajo requiere de diversos grados de especialización, asignados por la división social del trabajo y también por la necesidad de mantener a la mayor parte de los trabajadores en un nivel cuyas habilidades y destrezas se reducen al mínimo, que el desarrollo de las fuerzas productivas permite que su trabajo se reduzca a tareas altamente simplificadas y de rápido aprendizaje.

<sup>15</sup> ALTHUSSER, Louis. Ideología y aparatos ideológicos del estado. Pág. 13

Es por eso que, en general, la escuela forma parte de un contexto que poco alienta el desarrollo de la conciencia histórica del niño por las siguientes razones: generalmente el mismo maestro tiene una conciencia histórica reducida, estrecha, petrificada, moldeada por la historia oficial y la política educativa en la que se formó y que ha aprendido a lo largo de su vida.

*Los maestros empapados y formados ellos mismos en la escuela, son custodios celosos y funcionan como los distribuidores de un saber que no es suyo, sino aprendido de sí mismos en la misma escuela. A través de mecanismos selectivos de nota, de las preguntas, los suspensos, los maestros cumplen objetivamente una función selectivo represiva, abstrayendo lo escolar de sus problemas, de sus intereses, de su ambiente social, factores todos que deberían, en cambio, tomarse en cuenta: se discriminan los que tendrían más necesidad de promoción humana<sup>16</sup>*

La historia que aprende el niño en la primaria es una historia muerta, invariable en el tiempo, anticientífica, irreflexiva, ajena a su medio, desvinculada de la práctica, pero oficializada desde alguna instancia educativa que responde más a las necesidades del aparato político del régimen en el poder. Lo anterior es grave, en cuanto que:

*La conciencia colectiva de una sociedad se forma en gran medida, a partir de la historia oficial que se imparte en las escuelas. Obtener conciencia colectiva a partir de nuestra conciencia individual enmarcada, moldeada e integrada con base en cómo se enseña la historia dentro de una sociedad dada, no significa obtener conciencia histórica. Más bien nos atrevemos a afirmar que se encamina a los niños a pensar ahistóricamente, y al mismo tiempo, a rechazar en gran medida el aprendizaje acerca del devenir histórico y la materia que se aplica a comprenderlo y conocerlo<sup>17</sup>*

Es muy común encontrar exalumnos de primaria o secundaria que guardan en el subconsciente un repudio y aversión hacia la historia, derivados fundamentalmente de los procesos metodológicos utilizados, de su separación de la vida, de su teoricismo, de la necesidad de memorizar gran cantidad de conocimientos superfluos, desvinculados de la realidad y que rápidamente fueron olvidados por ellos. Además, no puede dejar de mencionarse la apatía y aversión que muchos docentes tienen a la materia, la que " a

<sup>16</sup> DI GIORGIO, Picro. *Op. Cit.* Pág. 107

<sup>17</sup> GALVAN, Luz Elena y Mireya Lamonedá. En : *Hojas* No 5. Pág. 11

fuerzas" tienen que impartir. Las expectativas que el profesor tenga hacia la materia dejan una huella psicológica indeleble en el consciente y subconsciente de sus alumnos.

Recientemente impartí la asesoría de Historia Moderna de Occidente ( 4 asesorías de dos horas cada una, repartidas semanalmente en un mes) a estudiantes de preparatoria abierta en Ayotitlán, municipio de Tecolotlán, Jal., ubicada en el medio rural. Comprobé el bajo marco cultural y teórico que tienen los alumnos (fui maestro de algunos de ellos en la escuela primaria) de la materia; un estudiante me confió su completo rechazo a todo lo que se refiriera a historia, a pesar de las explicaciones que le daba sobre la importancia de este conocimiento para la vida.

En nuestro país, se trata de hacer homogénea la cultura sociohistórica para todos los niños.

*Estacionamos e insistir en una historia nacional idéntica para todos, enseñarla de un modo igualitario sin considerar a quién va dirigida, sea un niño rural o urbano, de una clase social u otra, que se desenvuelva en un complejo económico o en otro, simplemente que habite en la selva chiapaneca o en el desierto sonorense, significa no querer conocer ni dar a conocer la realidad del mundo que nos ha tocado vivir.*<sup>18</sup>

Aun cuando en la teoría -Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Ley General de Educación, planes y programas de estudio- se plantean y se persiguen grandes objetivos, valores máximos de progreso, justicia, igualdad, solidaridad y otras bellísimas perlas, comprobado está que, al chocar con la esencia real del sistema capitalista que favorece el individualismo, la impunidad, pasan a segundo plano o definitivamente quedan ocultas en la conciencia del sujeto.

*El sistema escolar es el reflejo del sistema social y constituye el instrumento a través del cual éste se autoperpetúa. La escuela transmite, por consiguiente, determinados valores e ideologías dominantes en la sociedad. En una estructura social como la nuestra, ella transmite la ideología del arribismo, del éxito y una serie de cánones que legitiman la jerarquía social existente y modelos de comportamiento fundados en el individualismo y en el ascenso social.*<sup>19</sup>

<sup>18</sup> GALVAN, Luz Elena y Mireya Lamonedá. Op.cit. Pág. 14

<sup>19</sup> DI GIORGI, Piero. Op.cit. Págs. 104-105

Y es que mientras no haya vinculación escuela-vida social, mientras no exista una relación entre el aprendizaje de lo que se enseña en historia con la realidad sociohistórica que vive el niño, no habrá formación de su conciencia histórica porque todo el contexto en que se desenvuelve, incluida la escuela, presenta en completo divorcio el conocimiento teórico con la práctica. Al respecto Lenin señalaba:

*Uno de los mayores males y calamidades que nos ha dejado en herencia la antigua sociedad capitalista es el completo divorcio entre el libro y la vida práctica, pues teníamos libros en los que todo estaba expuesto en forma perfecta, y la mayor parte de las veces esos libros no eran sino una repugnante e hipócrita mentira, que nos pintaba un cuadro falso de la sociedad capitalista.<sup>20</sup>*

Sin duda alguna y pasados ya 75 años de expresadas estas ideas, la educación en este aspecto en nada ha cambiado, por eso afirmo: el trabajo libresco en las escuelas es de muy poco valor si no se encuentra ligado al trabajo cotidiano, si persiste el divorcio entre la teoría y la práctica; este es uno de los más graves problemas de la educación en la sociedad burguesa y en el caso de la enseñanza de la historia se convierte en uno de los más importantes elementos que impiden la formación de la conciencia histórica en los niños.

Se reprocha y se censura a la escuela tradicionalista por ser una escuela libresca, de adiestramiento autoritario, de una enseñanza memorista que obliga a almacenar una masa de conocimientos inútiles, superfluos, muertos, que atiborran la cabeza de los educandos para tratar de formarlos bajo un mismo patrón. Pero es necesario analizar, criticar este tipo de enseñanza para rescatar lo positivo, para transformarla, porque pretender que surja un alumno con conciencia histórica sin haberse apropiado antes de los conocimientos necesarios y de una cultura mínima de la materia es tan utópico como rellenar su cabeza con toda esa masa de conocimientos superfluos, mecanicistas, acriticos, desvinculados de su realidad social.

No hay que sobrecargar la memoria de los educandos con una cantidad desmesurada de conocimientos, inútiles las nueve décimas partes y desvirtuado el resto;

---

<sup>20</sup> LENIN. Acerca de la religión. Pág. 54

sin embargo, la memoria debe enriquecerse con todo el tesoro de ciencia acumulado por la humanidad.

No soy partidario de una enseñanza memorista, pero se necesita desarrollar y perfeccionar la memoria de cada estudiante dándole hechos esenciales, dándole la oportunidad de que reelabore en su conciencia todos los conocimientos adquiridos; no sólo asimilar esos conocimientos, sino asimilarlos con espíritu crítico para no sobrecargar su cerebro con una carga inútil, para enriquecerlo con todos los hechos, pensados por los mismos estudiantes, sin los cuales no puede haber conciencia histórica.

Pero la escuela no sólo es causa, también es efecto, a pesar de que su función clasista se ve determinada por las condiciones propias de cierto contexto económico-social, también la escuela genera, muchas veces imperceptiblemente, dinámicas de presión al sistema en que se desenvuelve para transformarlo. Aquí se genera una relación dialéctica de influencia recíproca escuela-formación social, formación social-escuela.

Pero la escuela no será desencadenante de una transformación revolucionaria de la sociedad, mientras no se hayan dado las condiciones objetivas -es decir, materiales- en el desarrollo necesario del proceso social. La escuela aislada no podrá por sí misma crear las condiciones subjetivas (cambio en la conciencia del hombre) para transformar la realidad social, por el contrario, debe ser parte del conjunto de elementos y agentes educativos revolucionarios que buscan cambiar su realidad.

*¿ Hay que cambiar la educación para que la sociedad cambie o la transformación social es condición primera de la transformación educativa? La postura de "el ciudadano Marx" al respecto es bien explícita:*

*El ciudadano Marx afirma que una dificultad de índole peculiar está ligada a esta cuestión. Por una parte, es necesario cambiar las condiciones sociales para crear un nuevo sistema de enseñanza; por otra, hace falta un sistema de enseñanza nuevo para poder cambiar las condiciones sociales. El punto de vista de Marx pone de manifiesto cómo no se deben depositar confianzas excesivas en las posibilidades revolucionarias de la transformación de la escuela - y sólo de la escuela - y cómo, al mismo tiempo debe eliminarse cualquier intento de aplazar esa transformación en espera de cambios revolucionarios en la sociedad global. No antes ni después, sino a la par que la revolución social, la transformación educativa es una condición indispensable del desarrollo total del hombre y del cambio de las relaciones sociales, la educación*

*debe acompañar y acelerar ese desarrollo y ese cambio, pero no es la encargada exclusiva de desencadenarlo ni hacerlo triunfar.*<sup>21</sup>

Por eso conviene, en todo tiempo, preguntarse cada maestro - en nuestro caso de primaria - ¿estoy formando alumnos realmente con conciencia histórica?, ¿yo mismo he desarrollado esa conciencia?, ¿mi práctica docente conduce a ello al impartir la clase de historia o sólo lleva al alumno a la enajenación, a la ignorancia y al rechazo de la historia, creando sujetos acríticos, irreflexivos, sometidos.

Sería conveniente comprender a plenitud las concepciones que sobre metodología y enseñanza tiene Franco Catalano:

*Siempre me he guiado por un solo método, el de la comprensión de las estructuras y de las orientaciones económico-sociales, porque desde el comienzo me ha parecido el único adecuado para superar el formalismo político-diplomático agotado y vacío, típico del historicismo crociano, que nunca ha sabido explicarse correctamente los acontecimientos pasados o, al menos, una interpretación coherente y lógica.*<sup>22</sup>

Acerca de la participación de los individuos como sujetos históricos que pueden y deben intervenir en la transformación, no sólo en la contemplación de su entorno social, Catalano dice:

*En síntesis: mi confianza más fervorosa se dirige hacia una historia que se proponga modificar "el mundo", y no sólo contemplarlo, intervenir concretamente para transformar las relaciones sociales y suprimir la separación absurda y, a veces, reaccionaria entre la ciencia y la práctica social, mediante nuevas, y hasta (a pesar de la revolución estudiantil de 1968) insólitas formas de "intervención concreta". Quizás alguien piense que estoy pidiendo demasiado, pero en la actualidad ya no sería posible orientar de otro modo una vida que quiera contribuir al progreso, al bienestar de los demás seres humanos y a la solución de los problemas en que tanto ellos como nosotros nos encontramos inmersos.*<sup>23</sup>

<sup>21</sup> PALACIOS, Jesús. *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*. Pág. 349

<sup>22</sup> CATALANO, Franco. *Metodología y enseñanza de la historia*. Pág. 9

<sup>23</sup> *Ibid.* Pág. 286

## D. Otras instituciones

### 1. La iglesia

La iglesia ejerce también fuerte impacto en la formación cultural e ideológica del sujeto. Puede caracterizarse como un aparato ideológico del Estado. Como tal, en el feudalismo, esta institución llegó a constituirse en el más poderoso e importante. Con el ascenso de la burguesía al poder, la iglesia pasó a un plano secundario al arrebatarle esta clase su preponderancia en el plano económico y limitarla como entidad casi única en la formación educativa de la población.

La iglesia siempre ha sido un aliado eficaz de las clases dominantes en las distintas formaciones sociales; es un aparato muy importante en la transmisión de valores, actitudes y posiciones ideológicas.

*Las diferentes iglesias han representado históricamente un apoyo a ciertos principios extrarreligiosos. Por ejemplo, la prohibición de personalidades negras en la jerarquía mormona; o el concepto de la propiedad privada como sagrada en ciertas encíclicas de la Iglesia Católica, o los llamados a la Guerra Santa entre musulmanes, nos demuestran que, más allá de lo simplemente ritual o teológico hay principios que ellos inculcan para mantener y reproducir las relaciones de producción.*<sup>24</sup>

En nuestro país, la iglesia ha vivido diversas situaciones en su relación con el Estado, derivadas de la pugna por el control económico y político, de la lucha por acceder a espacios de poder.

*...En México los valores sociales asociados con la tradición católica mantienen vigencia dentro de la cultura dominante, y, en segundo lugar, porque desde 1940 la estabilidad de las relaciones entre la iglesia y el Estado se funda en una convergencia ideológica fundamental.*<sup>25</sup>

Por lo tanto, la religión es una instancia que frena el desarrollo de la conciencia histórica del sujeto, porque sus principios difieren radicalmente de este propósito. La religión pregona conformismo, paz, calma, esperanza y humildad; la formación de la

<sup>24</sup> UPN. Problemas de educación y sociedad en México. Antología. Pág. 48

<sup>25</sup> Ibid. Pág. 91

conciencia histórica exige, por su parte: lucha, compromiso, transformación, espíritu crítico y científico y una visión cambiante del entorno del sujeto.

## 2.- Los partidos políticos

En la década de los noventa, los partidos políticos en México han ejercido una mayor influencia en la conformación del perfil ideológico de los ciudadanos. Este fenómeno se derivó principalmente del agotamiento de la retórica "revolucionaria" del partido de Estado, aunado a la crisis económica permanente y a los procesos de transformación que se dieron al interior de las masas obreras, campesinas y sectores de la pequeña burguesía, que presionaron al sistema para que se iniciara en nuestro país una auténtica democracia. Nada existe tan falso como la versión de los priistas en el sentido de que hoy somos democráticos en México (finales de 1997) "gracias" al Presidente Zedillo; bien sabemos que el PRI y el encargado del ejecutivo serían los últimos en impulsarla. Se vieron obligados a ello.

Las últimas reformas democráticas y electorales han producido una modificación sustancial en la correlación de fuerzas de los diferentes partidos políticos.

Una mayor equidad en el uso de los medios de comunicación y en el financiamiento público a los partidos, así como el establecimiento de reglas más claras, justas y equitativas para todos los partidos han dado lugar a una competencia cerrada entre los partidos de derecha, izquierda y centro derecha.

Sin embargo, me parece que ninguno de los partidos existentes en el espectro político nacional (1997) puede impulsar la consecución de los objetivos inmediatos e históricos del proletariado. Aún el proletariado tiene la gigantesca tarea de crear un partido revolucionario y clasista.

El que se dé una mayor participación política y búsqueda de desarrollo social, material y cultural de los pueblos tiene necesariamente un impacto en la formación cívica e histórica de los ciudadanos por su participación directa y concreta. Cuando los habitantes de una comunidad tienen participación política en actividades que tiendan al progreso material, social y cultural o en luchas sociales, crean situaciones, expresan sus puntos de vista que pueden contribuir a despertar el interés y el conocimiento de los niños acerca de su entorno social. Sin duda, en estos espacios de lucha y participación, ciudadanos y niños pueden -en cierta forma de manera natural-, elevar su conciencia cívica e histórica.



### 3.- Instancias diversas

Puede decirse que existen -en este caso en el medio rural- otras instancias que modelan en gran parte la conciencia y el perfil ideológico de padres de familia y maestros y que puede tener una repercusión en la educación de sus hijos y alumnos. Pero estas instancias aún se encuentran fuertemente corporativizadas y la mentalidad e ideología que inculcan responde a los intereses del partido de Estado y a los de la clase dominante. Esta influencia en los maestros y padres lentamente va permeando hacia los escolares o hijos y va modelando su conciencia y personalidad. Entre esas instancias podemos mencionar algunas como la C.N.C., asociaciones ganaderas, organizaciones de pequeños propietarios, el S.N.T.E., etc.

Los agentes del contexto social tratados en este capítulo están definidos en sus características esenciales por el modo de producción capitalista. Es de esperarse, aún cuando se exprese en el marco jurídico, filosófico y político del modelo educativo lo contrario, que la conciencia histórica de ciudadanos esté moldeada a imagen y semejanza del sistema. El desarrollo de esta conciencia no se dará por un agente aislado, sino que será resultado de la acción conjunta de todos y del impulso revolucionario de la sociedad civil encabezada por el proletariado.

## CONCLUSIONES

El objetivo central de la enseñanza de la historia en la escuela primaria es formar alumnos con conciencia histórica, es decir, que a partir de que se sientan sujetos históricos, desarrollen su capacidad para comprender procesos históricos, la dinámica del cambio social y el papel que desempeñan los individuos y los diferentes grupos sociales en la historia.

El niño mexicano, sobre todo en el medio rural, vive en un contexto social que no apoya o francamente bloquea consciente o inconscientemente esta formación.

La formación social mexicana, de esencia capitalista dependiente, determina la división de la sociedad en dos clases fundamentales y antagónicas entre sí: burguesía y proletariado. La burguesía, como clase hegemónica del sistema, impone el marco superestructural necesario para su reproducción.

El estado es el órgano de dominación más importante con que cuenta la burguesía para perpetuarse en el poder.

En la retórica del Estado se escucha a diario un discurso que no corresponde a la realidad social que se vive. Se habla de solidaridad cuando sólo se ve competencia e individualismo, se habla de justicia cuando sólo se observa influentismo, corrupción y prepotencia; se busca elevar la calidad de la educación y no deja de existir por doquier el embrutecimiento y el analfabetismo funcional de las masas.

La formación social capitalista mexicana determina, en lo general, el contexto social - urbano o rural - que condiciona la educación, la cultura, la ideología.

De la formación social mexicana deriva, asimismo, la filosofía y política educativas del Estado que en su teoría, pero sobre todo en la práctica, enmarcan su posición clasista.

Aunque hay apreciaciones en el sentido de que los procesos de descentralización general y educativa derivan de una tendencia natural del neoliberalismo para asemejar el federalismo mexicano al norteamericano, mi apreciación va en el sentido de que hay una fuerte resistencia del Estado mexicano -históricamente centralista- a este cambio. En el caso de la educación, la desconcentración y la descentralización expresan una respuesta política a las ambiciones del "charrismo" del SNTE, a su debilitamiento, y sobre todo, para frenar el movimiento combativo del magisterio democrático.

La modernización educativa no ha cumplido la finalidad fundamental para la que se implementó, al contrario, cada vez más se distancia; sin embargo, sí ha significado una mayor explotación del maestro.

Hasta hoy, el proletariado, como clase subalterna, no ha podido impulsar un proyecto alternativo de educación, algunos esfuerzos se han hecho por parte de la CNTE, pero no han fructificado. Aun cuando esto se diera, sería poco viable este proyecto si no va acompañado de una lucha combativa en todos los ámbitos, sobre todo en la búsqueda de una transformación social, política y económica.

La comunidad en donde se desenvuelve el alumno de primaria le aporta pocos elementos que favorezcan el desarrollo de su conciencia histórica, debido, fundamentalmente, a sus precarias condiciones de existencia por la explotación capitalista y por los siglos de opresión a la que se ha visto sometida por las clases sociales hegemónicas.

La familia y la escuela funcionan más como aparatos ideológicos que como instituciones formadoras de conciencia. A través del autoritarismo, la imposición, la antidemocracia, la represión, modelan la personalidad y el perfil cultural de los niños para que crezcan adaptados y serviles al sistema, los preparan para ser obreros de las maquiladoras.

Los medios de comunicación masiva sometidos casi totalmente a la clase dominante, contribuyen a reforzar el sometimiento ideológico del pueblo.

En general, el contexto social tiende a reproducir el modo de producción capitalista, pero en su interior se dan las luchas de contrarios y en sí, todo un movimiento dialéctico que debe superar, en un momento dado, las contradicciones del entorno, negar su práctica anticientífica y antinatural y acceder a una nueva formación social, más científica y humanista.

Es importante que el maestro sea consciente de la realidad social y educativa que vive, para que pueda reorientar su enseñanza de la historia y, en la medida de su concientización, reformule algunos contenidos en aras de que sus alumnos realmente logren una conciencia histórica.

Tomemos la palabra a las autoridades educativas: formemos conciencia histórica en el pueblo y en los niños.

## BIBLIOGRAFIA

- ALTHUSSER, L. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. México, Ed. Quinto Sol, 1970, 84 p.
- BARTRA, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México, 8a. ed., Ed. Era, México, 1985, 182 p.
- CATALANO, Franco. Metodología y enseñanza de la historia. Barcelona, Ed. Península, 1980, 310 p.
- C.N.T.E. Testimonios 3. México, Ed. Edipasa, 1987, 284 p.
- CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. 106 ed., México, Ed. Porrúa, 1994, 134 p.
- DI GIORGI, Piero. El niño y sus instituciones. Italia, Ed. Edizioni, 1975, 142 p.
- LENIN. Acerca de la religión. Moscú, Ed. Progreso, 1979, 79 p.
- MIRANDA Pacheco, Mario. La educación como proceso conectivo de la sociedad, la ciencia y la política. México, Ed. Trillas, 1987, 192 p.
- PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar. Críticas y alternativas. 6a. Ed., Ed. Laia, 1984, 668 p.
- S.E.P. Libro para el maestro. Historia, 5o. Grado. México, SEP, 1995, 94 p.
- U.P.N. Formación social mexicana II, vol. 2. Antología, México, UPN-SEP, 1988, 365 p.
- U.P.N. Problemas de educación y sociedad en México. México, UPN-SEP, 1987, 145 p.
- U.P.N. Sociedad, pensamiento y educación II, vol. 1. Antología. México, UPN-SEP, 1987, 260 p.

## Otras fuentes consultadas

CERO EN CONDUCTA. Núm 17, México, ene.-feb., 1990, 63 p.

CERO EN CONDUCTA . Núm. 18 y 19, México, mar.-jun., 1990, 61 p.

HOJAS. Núm. 5, Revista de educación, sindicalismo y cultura, México, marzo 1991,  
48 p.

S.E.P. Acuerdo nacional para la modernización de la educación básica. México,  
1992, 32 p.

161051